

CONFIGURACION DE UNA ESTRUCTURA: LA COSCIENZA DI ZENO *

GLORIA GALLI DE ORTEGA

Con esta novela, trabajada entre 1919 y 1922 y publicada en 1923, la literatura de Italo Svevo se mueve decididamente hacia la modernidad. La novedad del tema, de la estructura, del personaje impactaron a un público todavía habituado a la narrativa de tipo verista. Justamente de aquí había partido Svevo pero para llegar, con *Zeno*, a una modernidad absoluta que involucra la impostación total de la obra, la cual desde el primer momento se nos presenta como un juego de contradicciones interiores dirigido por una tensión introspectiva.

Nuestro escritor se enfrenta con la tarea de organizar en la masa informe y tremenda de su memoria un mundo complejo como era el suyo. En primer plano está la consciencia de este narrador-protagonista. Esta innovación que nos trae la narrativa de principios de siglo, de la cual participa Svevo, produce un resquebrajamiento en la objetividad descriptiva y una multiplicación de los puntos de enfoque porque, como veremos más adelante, la introspección se realiza desde y hacia distintas direcciones; consecuentemente,

* Este trabajo constituye parte de una monografía realizada en el Seminario de Licenciatura en Literatura que se dictara en la Facultad de Filosofía y Letras, en 1971. Mi propósito inicial fue llegar a una definición de esta novela de Svevo; para ello me detuve en los personajes y en las dimensiones espacial y temporal que explican de cierta manera la especial configuración de la obra. El presente artículo resume la tercera parte del trabajo citado.

mente se rompe la linealidad del relato y no hay un ajuste por sucesión temporal.

De todos modos el autor debe dotar a su novela de un sostén que guíe el interés progresivo del lector. O sea que *La coscienza di Zeno*, aunque privada de una estructura como la que mostraban las novelas tradicionales, nos enfrenta, evidentemente, con una construcción sólida, entendida como organismo. ¿Qué significa en este caso particular 'organismo'? No es comunicación de un contenido narrativo a base de una historia y sus personajes y por ello no se puede percibir una simple continuidad unitaria. Es un entretejido dramático con una arquitectura mucho más sutil y fluida.

Para facilitar la comprensión del engranaje novelesco, podemos distinguir dos aspectos: la estructura externa y la interna.

La estructura externa

El libro se nos presenta configurado en un prefacio y siete capítulos (*Prefazione, Preambolo, Il fumo, La morte di mio padre, La storia del mio matrimonio, La moglie e l'amante, Storia di un'associazione commerciale, Psico-analisi*). Si toda la historia es expresión de una creciente auscultación interior, cada una de estas partes corresponde a un ahondamiento progresivo. Es un conocimiento por estratos que sumados nos dan una serie orgánica.

Cada capítulo, de alguna manera, constituye un núcleo narrativo o sea que tiene significado particular porque desarrolla, con detenimiento y en profundidad, un aspecto de la vida de Zeno Cozini. A su vez, la lectura total de la novela nos permite colegir que esas partes no sólo tienen sentido de por sí, sino que son necesarias y están conformadas hacia la integración de la historia en verdadero injerto; porque, debemos admitirlo, no hallamos las caídas tonales y los vacíos que podrían encontrarse en los puntos de unión de los distintos capítulos.

Así el engranaje resulta tan sólido y convincente que reconocemos al novelista nato que concibe su relato casi por mágica e ins-

tantánea revelación y no como esquema a llenar de contenido. En suma, *tritumi che si ricementano a comporre la plastica profonda, insinuante, corposa di un romanzo.*¹

En el prefacio se presenta el doctor S., médico que ha guiado el tratamiento del protagonista; de sus palabras deducimos un Zeno viejo y enfermo más que nada en lo moral. Directamente se nos informa que la relación médico-paciente no ha sido satisfactoria: Zeno no cree posible su mejoría con ese método y abandona la escritura de su autobiografía recomendada por el facultativo, quien en venganza publica el manuscrito. Con este recurso Zeno se declara no responsable por la historia pues no se confesó con la debida seriedad (a lo largo del relato cita distintas razones que aseveran esta actitud).

La enfermedad, repetido principio estructurador y desde diferentes enfoques en la narración, mueve la intención primaria del libro, enfermedad de orden físico en este momento más que espiritual.

De inmediato, en el preámbulo, el personaje toma la palabra. En sus actuales cincuenta años se propone, contra su voluntad pero esperanzado, rever su infancia. Desde el presente *il pensiero mi appare isolato da me. Io lo vedo, s'alza, s'abbassa...*, comienza el desdoblamiento del protagonista pero *il presente imperioso risorge ed offusca il passato.*²

Al día siguiente hace un nuevo intento para descubrirse (la literatura es un medio para comprenderse según el pensamiento sveviano) y analizando su inclinación a fumar inicia la narración. Los primeros cigarrillos, los compañeros de escuela, los juegos con el hermano, la madre joven... y si adelantamos en la lectura podemos seguir paso a paso el esfuerzo paulatino del narrador en su tarea introspectiva. Se evidencia así ese ahondamiento que hemos señalado, que se transcribe desde el comienzo de la novela y aun

1 GIACOMO DEBENEDETTI, *Saggi critici*, Milano, Mondadori, 1955, p. 58.

2 ITALO SVEVO, *La coscienza di Zeno*, Milano, dall'Oglio, 1959, p. 598.

en lo más superficial para evolucionar en núcleos cada vez más profundos.

El propósito del último cigarrillo une este capítulo con el siguiente, la muerte del padre. Así, sucesivamente, en cada parte, Zeno toma el hilo de la narración y cuenta un nuevo episodio. Cada una de estas aventuras, casi por norma, constata un sacudimiento interior aunque muchas veces los hechos exteriores presenten soluciones positivas, como sabemos, ajenas a los esfuerzos del personaje por lograr esos resultados dada su cualidad de inepto consciente. Cada trecho de la biografía nos va modulando al protagonista sin que ninguna de estas partes sobresalga significativamente. Por los hechos en sí y por la consistencia en la manera de presentarlos, los capítulos cuarto y quinto se acercan a la impostación naturalista.

En *Psico-análisi* nuevamente nos situamos con Zeno en el presente. Una serie de párrafos fechados nos muestran la actualidad del personaje: la guerra, la separación de su familia, la marcha de sus negocios y sus nuevas ideas. Ya no se siente enfermo sino con una salud sólida de acuerdo a su edad, curado por la necesidad de actuar para sobrevivir en esta contingencia. La acción, la lucha ha cambiado a Zeno quien, desde su ineptitud, llega a hacer un diagnóstico lúcido de la crisis del hombre moderno.

Comprobamos ahora, finalizada la novela, que el fraccionamiento de la historia, que se redujo en última instancia a situaciones interiores que debimos reconstruir en varias oportunidades, resquebrajó sólo la línea evolutiva del relato pero el organismo narrativo sigue compacto: terminamos conociendo suficientemente una vida que atrae nuestra atención de lectores.

Hemos trazado sucintamente el esquema argumental o sea el proceso que condiciona la configuración de la estructura interna. Sabemos que la novela es la presentación de un estado de conciencia; dentro de esta impostación la acción es motivada por los recuerdos del protagonista. El relato en sí se trabaja en tres planos: el de la ficción narrativa, el de la conciencia de un Zeno memorioso, el de la acción analizada constantemente. Por el juego de

estos planos el personaje crece de estatura y se solidifica por el peso de la autobiografía (entendida como explicación última de una situación de vida).³

Al enfocar la novela desde una perspectiva lineal comprobamos un entrecruzamiento de procesos narrativos de sentido vertical, que predomina, con cierta horizontalidad. Estructura vertical por que desarrollo episodios simultáneos en ahondamiento progresivo. Sentido horizontal al determinar, con la suma de los capítulos, un hilo conductor desde la infancia a la vejez.

En un segundo intento de captación de la configuración externa, multiforme, de *La coscienza di Zeno* descubrimos una composición concéntrica de cuyo conocimiento total podemos extraer ese proceso vital; aquí es donde la división en capítulos subraya esa intención del autor.

La estructura interna.

Desde el punto de vista de la estructura interna resulta más complicado determinar qué forma narrativa organiza los hechos dentro de la trama. Justamente debido a la pluralidad de perspectivas

3 Nos parece interesante insertar un párrafo referente al análisis del protagonista, incluido en la primera parte de mi trabajo: "En el relato podemos distinguir dos niveles... el de este protagonista que asume totalmente la óptica analítica y se convierte en un héroe de la no acción... y el que podríamos llamar nivel de la acción propiamente tal donde asistimos a los hechos que posteriormente serán memorizados en el autoanálisis. Ordenándonos según un esquema, Zeno, el resorte principal, ocupa un núcleo de donde parte una línea que engrana tres zonas: a) la de menor extensión narrativa que desarrolla una acción mostrada a través de escenas organizadas por un destino; b) una zona más dilatada que corresponde a una actitud memoriosa justificada por el deseo de autocomprensión que mueve a Zeno y c) un expediente o recurso exterior donde el protagonista y su médico nos explican las razones más superficiales de la novela. Zeno es el núcleo. En él se unen las distintas partes del tejido genético del relato; lo mueve y lo explica. Todo está centrado en este personaje; central no por ubicación sino porque siempre, a partir de él, vemos a los otros. Su identificación con la primera persona hace que la novela parezca revelar al mismo escritor: A lo largo de la lectura este Zeno despierta nuestra comprensión de simpatía, una comprensión de tipo sentimental.

que ofrece *La coscienza di Zeno* son innumerables las explicaciones brindadas por la crítica.⁴

a) *Monólogo interior*:

Repetidamente Svevo ha sido considerado el introductor del monólogo interior en la narrativa italiana; a partir de esta aseveración se sostiene en muchos casos la modernidad de dos de sus novelas (*Senilità*, *La coscienza di Zeno*).

Dujardin en 1887 dio una definición generalizadora: lo que dice un personaje para introducirnos en su propia vida interior sin que intervenga el autor. Entendido así Svevo configura su novela según esta forma narrativa: estamos frente a los pensamientos más íntimos y próximos a lo inconsciente. Pero esto implica una sintaxis mínima y no se presenta de este modo en la novela.

A partir de las coordinadas que precisó Robert Humphrey y de las distinciones que hizo entre monólogo interior directo e indirecto,⁵ podemos intentar un análisis detenido de *La coscienza di Zeno*; veremos que no podemos determinarla fácilmente dentro de esta clasificación.

En la narración se presenta un protagonista que está solo y se analiza, como en el monólogo interior directo, pero por escrito. Apparentemente no hay un oyente a lo largo de la historia básica de seis capítulos pero, si recordamos el recurso exterior del prefacio que justifica la ficción narrativa, nos encontramos con un psicoanalista

4 ETTORE BONORA, quien ve la novela como desarrollo de una educación sentimental, estima que al insistir Svevo en ese camino destruye el tejido narrativo, que se queda finalmente en la simple introspección o comentario íntimo (Gli inediti di I. S., en: *Gli ipocriti di Malebolge*, Napoli, Ricciardi, 1953). Giacomo Debenedetti, en un primer estudio dice que la novela está construida sobre el molde del monólogo interior; más adelante se rectifica y propone como fórmula 'monólogo sveviano' (en: *Saggi critici*, op. cit. y *Il romanzo del Novecento*, Milano, Garzanti, 1971).

5 ROBERT HUMPHREY, *La corriente de la conciencia en la novela moderna*, trad. Julio Rodríguez Puértolas. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1969, p. 36.

a quien se dirige el relato. Por lo tanto cumple parcialmente esta convención del monólogo. El narrador desaparece totalmente como tal pero sabemos que está identificado con el protagonista a nivel de la conciencia, por eso utiliza la primera persona. Los tiempos verbales utilizados son el presente y los pretéritos pedidos por la actitud memorativa de Zeno, como en el monólogo interior directo.

Sin embargo, no corresponden a esta forma narrativa: a) las explicaciones previas a los momentos monologantes del protagonista, b) las indicaciones precisas de personas y lugares, c) la coherencia del discurso sveviano que no se interrumpe desordenadamente para intercalar ideas ajenas, que hace referencias pronominales comprensivas, que conserva la puntuación.

Si comparamos ahora con el monólogo interior indirecto, comprobamos la presencia de un narrador omnisciente que ofrece el material como si proviniera de la conciencia del personaje, conduciendo al lector con acotaciones. Es manifiesta así una fluidez que proviene de la articulación del lenguaje de ese autor omnisciente. Pero el narrador está identificado con la conciencia del protagonista, por eso no lo sentimos como narrador presente sino como un personaje, Zeno, que ha repensado su idea tengamos en cuenta su declarada *qualità di ruménante*⁶).

Es que Svevo utiliza el monólogo inconscientemente como 'esquema cognoscitivo' que le permite explorar en profundo a su criatura, como 'confesión organizada y deliberada', como 'comunicación directa' con el lector. Y si busca esta resonancia en su público, su forma narrativa no puede ser desconcertante ni privada de coherencia.

b) Soliloquio:

La utilización de este expediente técnico de la corriente de la conciencia tiene un significado especial, sobre todo en un autor

6. ITALO SVEVO, *Diario per la fidanzata* a cura di Pittoni-Maier, Trieste, Zibaldone, 1962, p. 49.

como Svevo que reconocía el valor de la descripción de la conciencia, que la buscaba como posible método de autoconocimiento pero que, a la vez, apreciaba el tramado de la novela tradicional.

El soliloquio no definido con precisión en la época de factura de *La coscienza di Zeno*, le brindaba la posibilidad de combinar ese fluir de la conciencia con cierta acción. Si Svevo quería captar la interioridad tanto como los aspectos externos de su personaje, no podía servirse de los moldes naturalistas meramente descriptivos y necesitaba mayor coherencia que la proporcionada por el simple monólogo. Por esta razón se puede intentar la captación de este aspecto de la novela a partir de este recurso, que se diferencia del monólogo justamente en que supone la existencia de un público inmediato y tal característica le impide desarrollarse en una sintaxis inarticulada.

Bloch Michel explica que la que utiliza el soliloquio *no es la novela del hombre que piensa sino la del hombre que habla solo y en voz alta*.⁷ Remitámonos a *La coscienza di Zeno*: no es relato tradicional ni monólogo interior; nos permite acercarla a este recurso aunque su historia no sea hablada en voz alta sino escrita: Zeno es un solitario que en su afán por comprenderse anota su vida pero, en el texto, descubrimos también una intención conversacional. El punto de vista del escritor también permite este acercamiento: incluso desapareciendo tras el protagonista, Svevo modela su obra y expresa un pensamiento elaborado.

El personaje que dice el soliloquio tiene que ser un hombre tal que no nos sorprenda en esa actitud de hablante solitario y en voz alta, no es un hombre normal. Al analizar a Zeno como personaje vimos que es una persona, un común pero no normal, sufre cierto desequilibrio psicológico. De alguna manera es un inadaptado, tiene una idea fija, casi una obsesión neurótica. Justamente a través de

⁷ JEAN BLOCH MICHEL, *La nueva novela*, trad. G. Torrente Ballester, Madrid, Guadarrama, 1967, p. 133.

esa enfermedad obsesiva, muchas de sus actitudes y respuestas cobran relieve y fuerza.

Literariamente parecería que esa situación particular del personaje ofrece una libertad extrema al autor pero, en realidad, es mucho más difícil de manejar porque ese personaje es un ser humano limitado, no puede mejorar del todo; aislado en su ineptitud sólo puede parodiar una existencia activa y normal. Solamente al terminar la novela, cuando cambian las circunstancias ambientales de Zeno, éste supera su estado anímico enfermizo, deja de hablar consigo mismo y abandona su autobiografía.

Nuevamente *La coscienza di Zeno* no acepta una caracterización, tan sólo respeta algunas convenciones. Como siempre que intentamos aprehender su significado último, nos deja la impresión de que escapa a nuestras posibilidades de determinación. Es que Svevo examina la personalidad humana tan de cerca y honestamente que su forma narrativa es individual, propia, nace con él y no se atiene a normas establecidas.

c) *Autobiografía:*

Es éste uno de los géneros que permite relacionar novela y psicología porque presenta la comprensión de sí en forma novelada. El mismo Svevo ofrece su obra como tal (*esercizio autobiografico*) e incluso hace su defensa, indirectamente, en una conferencia que dictó sobre Joyce.⁸

Entre ambos puntos tenemos en juego la imaginación, ingrediente novelístico que a primera vista parece estar excluido de la autobiografía. En ésta el proceso sería más o menos así: por la lejanía respecto de un hecho pretérito o por su proximidad, se siente necesidad de relatar ese pasado. Se trata de una trama de acontecimientos y en primera instancia, se los anota; en esta etapa del trabajo se requiere sinceridad en la actitud del autor consigo mismo.

⁸ El autobiografismo no es límite de la capacidad inventiva, transcribe G. Debenedetti en *Il romanzo del Novecento*, op. cit. p. 564.

Pero los hechos psíquicos no son iguales a los hechos materiales; con respecto a los primeros se debe captar en el presente, la significación que tenían en el pasado, siempre a nivel de la conciencia; entonces, interviene la imaginación. Por supuesto imaginación lúcida como intuición comprensiva y no como invención. En este sentido la imaginación compagina no sólo la conciencia del pasado sino también la de los sucesos inmediatos, ayuda a darles consistencia.

El valor psicológico de la autobiografía no impide considerarla novela y recíprocamente, el aspecto novelesco no disminuye la lucidez de aquélla. Así, *La coscienza di Zeno*, tiene organismo novelesco, es autobiográfica porque el yo narrativo se cuenta a sí mismo; es evidente la sinceridad y lucidez de ese yo reflexivo.

Cuando tratamos el tiempo en esta obra, hicimos una distinción entre recuerdo y memoria, dos formas de la autobiografía. En el primer caso, entre todos los acontecimientos, se eligen inconscientemente los significativos para el narrador mismo y no por su sentido histórico sino emotivo; se busca una coincidencia identificatoria con el ser pasado, hay un deseo de encontrarse y prima una actitud de sinceridad. En el segundo, se reviven esos hechos para juzgarse y esta actitud requiere una separación de esos acontecimientos y un esfuerzo de lucidez; literariamente nos encontramos con las memorias, una historia ordenada porque se quiere extraer una enseñanza o balance vital.

Entre estas dos modalidades se presenta el diario que participa de la postura memoriosa puesto que registra con cierta cronología y porque para poder juzgarse, ese yo no revive simplemente hechos sino que vuelve a pensar y toma nota. Numerosos párrafos de nuestra novela se organizan en forma de diario: son acontecimientos más o menos fechados y, a continuación, Zeno reflexiona acerca de ellos y su comportamiento. Pero en su totalidad, la obra debe considerarse novela autobiográfica en el sentido de comprensión última de la propia vida, con evidente intención memoriosa.

Conclusiones

Sabemos que se ofrecen distintas acepciones de estructura novelesca y hemos creído conveniente seguir la orientación de Baquero Goyanes, o sea considerar estructura como composición de la narración. Por lo tanto comprender la organización de la novela es captar la naturaleza y significación de los distintos elementos que la constituyen en diferentes relaciones de dependencia y siempre con miras al conjunto. De este modo justificamos la necesidad de analizar distintos ingredientes de la narración; el personaje central en este caso particular es de destacado relieve porque a partir de su plasmación multiforme se vertebra el relato; todos los planos de la construcción novelesca giran alrededor de esta conciencia que los unifica como uno de sus principios compositivos. El mismo valor manifiestan algunos motivos que este personaje vivifica, por ejemplo la enfermedad obsesiva que se presenta como otro recurso integrador de la estructura.

Svevo no ofrece una historia en sentido tradicional pero, desde el primer acercamiento atrapa a los lectores, incluso los no habituados a su novedosa impostación. De una visión cósmica de la vida, que la explicaba en su totalidad, el escritor recoge una noción de relatividad. Del simple autor omnisciente, se identifica con su criatura y llega a la formulación de la autoconsciencia o, en otras palabras, a un subjetivismo analítico en el que, por supuesto, influyen las teorías de su época, como las de William James y Freud. De suerte que trasmite lo vivido en estado puro, sin aparentes interferencias del novelista.

Autor y lectores inmersos en esa conciencia; en consecuencia los objetos y las circunstancias ambientales de espacio y tiempo vacilan y cambian de sentido; no se manifiestan con objetividad descriptiva. El espacio se interioriza y el tiempo alcanza una densidad extrema, se convierte en tiempo psicológico.

Personaje, acción y ambientes existen pero no como ingredientes configuradores de la novela, no sostienen el relato porque el autor

sigue solamente el hilo de un pensamiento; no funcionan como principios compositivos objetivos porque todo se confía a la tensión introspectiva que mueve a Zeno Cosini. En realidad su historia no puede ajustarse a un esquema preconcebido que por parte del autor demostraría un virtuosismo en busca de ciertos efectos; más bien se va construyendo con elementos vivos (que se vivifican por el recuerdo) y que se disponen libremente.

Esta historia es muy particular, con ella el autor ausculta la realidad pero no implica acontecimientos ordenados según sus causas en sucesión temporal sino asociaciones, recuerdos, reflexiones, cuadros interiores y exteriores, reflejos instintivos motivados por una lógica distinta porque no se da en la realidad sino en la conciencia. Así, no hay un hilo conductor de la narración, lineal o causal, sino un '*curso narrativo*' que circula por un entretrejado de direcciones.

La división externa en capítulos manifiesta la voluntad de Svevo de atenerse a los hechos y hacer evolucionar su novela según un cierto orden temporal. Pero en su interioridad descubrimos acontecimientos simultáneos, distintas perspectivas superpuestas por la conciencia asociativa del personaje. La historia se debe reconstruir por etapas, por sondeos fragmentarios y de este modo se sugiere, formalmente, la profundización de la conciencia reflexiva del protagonista.

Pensamos que Svevo aporta desde el punto de vista de la estructura, una dimensión nueva y fluida. Por eso *La Coscienza di Zeno* no es una simple confesión o memoria ni novela ni crónica interior. Es una novela-reflexión, de estructura concéntrica, sin trama unitaria, tendiente a la impostación del ensayo. Novela porque mantiene la consistencia narrativa y reflexión por esa vocación a la introspección que justifica a Zeno. El concepto de obra abierta, de trabajo en progreso, comprende esa aparente desorganización de sus planos.

En cuanto a la posible definición de su forma interna en el monólogo, podemos aceptarla con restricciones. Monólogo como análisis íntimo donde el autor-personaje resume el movimiento de su

pensamiento y sus sentimientos; como método de indagación directa gracias al cual ese personaje se revela en medio del entrecruzamiento de sus vivencias; como una forma que evidencia fuerza y espontaneidad expresiva sin perder su condición de pensamiento elaborado y de sintaxis controlada; como camino de introspección que anuncia el tratamiento psicoanalista.

Es factible su acercamiento al soliloquio si entendemos esta técnica como un expediente de captación externa e interna del personaje. En cuanto a la autobiografía, es una caracterización permitida pero no agota, tampoco ella, todos los aspectos y direcciones de la novela.

Nuevamente nos preguntamos por la estructura y su significado en *La coscienza di Zeno*. ¿Es voluntad estética o elección deliberada de una técnica? Creemos que en esta obra es Svevo mismo y la narración tiene el valor de mostrarnos al escritor que descubre y organiza su materia.